

*Vive tu Relación con Dios
como Padre, como Hermano, como Tres en Uno*

DOMINGO de la Trinidad

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo (34, 4b-6. 8-9)

“En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él, proclamando:

‘Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad’.

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra.

Y le dijo:

‘Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya’.

Palabra de Dios

Interleccional

(Dn 3, 52. 53. 54. 55. 56)

V. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

R. *A ti gloria y alabanza por los siglos*

*Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,
bendito tu nombre santo y glorioso.*

R. *A ti gloria y alabanza por los siglos*

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

R. *A ti gloria y alabanza por los siglos*

Bendito eres sobre el trono de tu reino.

R. *A ti gloria y alabanza por los siglos*

*Bendito eres tú, que, sentado sobre querubines,
sondeas los abismos.*

R. *A ti gloria y alabanza por los siglos*

Bendito eres en la bóveda del cielo.

R. *A ti gloria y alabanza por los siglos*

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (13, 11-13)

“Hermanos:

Alegraos, enmendaos, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

Saludaos mutuamente con el beso ritual.

Os saludan todos los santos.

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos vosotros”.

Palabra de Dios

Aleluya (Ap 1, 8)

*“Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,
al Dios que es, que era y que viene”.*

EVANGELIO

✝ Lectura del santo evangelio según san Juan (3,1 6-18)

“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios”.

Palabra del Señor

NO hay que DÁRSELAS de listo

Hay que SERLO

Es el final del evangelio de hoy, dicho en castellano. O, si prefieres, ‘*ser sencillos como palomas y astutos como serpientes*’. Porque o te fías de Dios, que eso es ser *listo* en cristiano, o atente a las consecuencias. **Moisés**, que de tonto no tenía un pelo, termina pidiendo al **Señor**, para él y el pueblo, ‘*que el Señor venga con nosotros*’. **Pablo** termina deseando a los corintios que el **Amor trinitario** ‘*esté siempre con vosotros*’. Que los hijos de este mundo no nos coman el cocido. **La Tiniebla** nunca se superpondrá a **la Luz**, pues ‘*donde abundó el pecado sobreabundó la Gracia*’: ‘*Así Dios al mundo*’.

‘Moisés ‘subió al monte’ porque creían que los dioses habitaban en *‘las alturas’*. Y *‘el Señor bajó en la nube’*, que le sirvió de ascensor. Se produjo el **encuentro** con un detalle maravilloso, que *‘el Señor se quedó con él allí’*. Y con esa **Fuerza** del Señor, con *Su Espíritu*, fue capaz de *‘pronunciar el Nombre del Señor’*. Moisés *‘se inclinó y se echó por tierra’*. Que *‘el Señor sea compasivo y misericordioso’* no anula la pequeñez de la criatura, que sea *‘un pueblo de dura cerviz’*, y que provoque en Moisés una súplica que podemos hacer nuestra, *‘quédate con nosotros’*, acéptanos como *‘te heredad’*, como algo a lo que nunca renunciemos. Agustín de Hipona decía *‘temo que el Señor pase de largo por mi vida’*. Abandonémonos a **Él**.

Si actuamos así, el *‘alegraos’* de Pablo será el fruto seguro y abundante del vivir en *‘un mismo sentir’*, en *‘paz’*, armonía y tranquilidad entre los miembros del mismo **Cuerpo**. Ese **modo de Vida**, propio de los *‘listos’*, debe traducirse en *‘el beso ritual’*, en *‘darnos fraternalmente la paz’*. Y en una explosión de gozo en el Espíritu termina deseándoles lo que la liturgia ha convertido en saludo eucarístico: *‘la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos nosotros’*.

Juan en el **evangelio** va al fondo de la Fe cristiana, la que poseen los que *‘Ven’*, los que no se las dan de *‘listos’*, pero lo son. Toda la enseñanza evangélica se resume en que *‘Vivamos’*. **Vivir** es la realidad profunda de todo ser, pues todos venimos de la **Vida**, que es **Dios**. Pues bien, **Dios** tuvo a bien darnos un grito de Él de su **Amor**, tan experimentable como impenetrable: *‘entregarnos a Su Hijo Único’ ‘para que Vivamos’*. De niños se nos inculcó la religiosidad del miedo, del *‘juicio’*. La **Verdadera** religiosidad es **la del Amor**, la alegría, el gozo interno y la paz. Pues *‘Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo’* ¿Está claro? *‘sino para que el mundo se salve por Él’*, para que **Viva** ahora y siempre. *‘El que no cree’*, el que se mueve en la burbuja de la materialidad, dándose las de *‘listo’* *‘ya está juzgado’*, pues deambula con toda la pequeñez de su limitación, con lo que el mundo considera grandezas.

Gracias, Padre, por hacerme **Ver**: *‘a Ti gloria y alabanza por los siglos’*

Epi